

La Campana de Cubujuquí



AÑO IV

SEPTIEMBRE DE 1949

NÚM. 39

LOS ESTUDIANTES HEREDIANOS EN 1857

Lista y estado de los alumnos que cursan la clase que es a mi cargo

El joven D. Federico Gonsález estudia Prosodia Latina y traduce Quinto Curcio (1).

Los jóvenes D. Joaquín Rafael (2) y Pedro Flores y Luis Sumbado (3) estudian Sintaxis Latina y Castellana y traducen Cornelio Nepote.

Los jóvenes D. Francisco Zamora (4), José Ovares y Sirilo Meza (5) estudian Sintaxis Castellana, menos el último, Etimología latina en su parte llamada Mínimas y traducen Selectos Sagrados.

Los jóvenes Estevan Chaverri (6) Octavio Moya, Francisco Chaverri (7) e Ignacio Monge (8) estudian Sintaxis Castellana y Conjugados Latinos.

Los jóvenes D. Pedro Madrigal (9) Manuel Gutiérrez (10) y José Espiritusanto Alvarado estudian Sintaxis Castellana.

Los jóvenes D. Raimundo Córdova, Joaquín Morales y José María idem estudian el tratado del verbo Castellano.

Los jóvenes D. José Mercedes Zamora, Francisco Madriz (11), Juan Flores (12), Francisco Paniagua, Francisco Segreda y Francisco Fonseca estudian el tratado del nombre Castellano.

Sumando el número de veinticuatro jóvenes que son los que actualmente reciben mis lecciones.

Heredia, Mayo 4 de 857.

MANUEL SÁENZ.

Las cátedras de Latín y Gramática servidas por don Manuel Sáenz en Heredia dependían de la Universidad Nacional de Santo Tomás, creada el 3 de mayo de 1843, institución que de sus fondos las sostenía, sin contar las de la capital, en las ciudades de Cartago, Alajuela y Heredia. La asistencia a esas dos asignaturas alcanzaba ya en 1848 a 85 alumnos en las cuatro ciudades.

- (1) Se recibió de Abogado. Murió en 1910.
- (2) Se graduó de Doctor en Medicina.
- (3) Abrazó la Carrera Eclesiástica en 1862.
- (4) Se graduó de Bachiller en la Universidad.
- (5) Unico Doctor en Medicina graduado en la Universidad. Su título lo recibió en 1877 (1847-1903).
- (6) Abrazó la Carrera Eclesiástica en 1865. De regreso de un viaje que en 1883 hizo a Guatemala, introdujo a Costa Rica las

EN LOS COMPLEJOS PROBLEMAS DEL NIÑO DELINCUENTE, HAY UN PROBLEMA DE ABANDONO POR DETRÁS Y DEL MEDIO QUE LO CORROMPE.—ANTE EL TRIBUNAL NO DEBE HALLARSE EL NIÑO DELINCUENTE, SINO LOS AGENTES QUE LE HAN CORROMPIDO Y LA SOCIEDAD QUE LOS HA ABANDONADO.

semillas o sepas del Eucalipto, Caña Bambú y Sauce. Durante largo tiempo pudieron admirarse, frente al templo del Carmen, varios bellísimos ejemplares de los eucaliptos plantados por el P. Chaverri. Hará cerca de medio siglo que una Municipalidad ordenó antojadizamente su derribo. Al perpetrarse, provocó las protestas de todo el vecindario.

- (7) Abrazó la Carrera Eclesiástica en 1866.
- (8) Abrazó la Carrera Eclesiástica en 1864.
- (9) Abrazó la Carrera Eclesiástica. Murió en 1891, siendo Cura de Santa Ana.
- (10) Autor de la música del Himno Nacional (1829—1887).
- (11) Se graduó con lucimiento, de Licenciado en Farmacia, en la ciudad de Guatemala. Su tesis de incorporación consis-

tió en un estudio sobre "El Centeno", lo dedicó a su mecenas don Braulio Morales C. Se imprimió en folleto en aquella capital con una magnífica lámina de la planta. Volvió a Costa Rica, pero durante la Administración Guardia, de la cual era adverso, se vió obligado a dejar el país. Fijó su residencia definitivamente en Guatemala, donde poseyó una gran Farmacia. Era hermano del Bachiller Universitario don Amadeo Madriz, muy conocido y apreciado en Heredia por sus dilatados servicios en la Enseñanza Primaria.

- (12) Estudió con aprovechamiento notable, Medicina, en los Estados Unidos de Norte América. Su incorporación en Costa Rica al Cuerpo Médico lleva fecha de 1863 (1843—1903).

(Envío de Luis Cartín G., Jefe de la Sección Histórica de los Archivos Nacionales).

Personas y entidades que enviaron su contribución para sostener "La Campana de Cubujuquí" durante su cuarto año de labor

— TERCERA LISTA —

Sr. Ernesto Acosta
Sra. Adela de Amador
Prof. Manuel A. Arce M.
Sra. Rosa M. de Arce
Sr. Pierre Blard
Prof. Alberto Bolaños
Sr. Francisco Calderón
Sra. Carmen C. de Calvo
Sr. Elías Camacho
Sr. Antonio Campos H.
Sr. Ricardo Campos G.
Sr. Odilio Cordero
Sr. Virgilio Chaverri
Sra. Graciela de Gómez
Sr. Héctor Gutiérrez
Sr. Joaquín Herrera
Srta. Alice Muñoz V.
Srta. Argentina Pereira
Sr. Bernardo Rodríguez
Dr. Nilo Villalobos Q.
Sr. Eliseo Víquez
Municipalidad de Heredia
Sindicato Patronal de Comerciantes heredianos.

Nota.—Todos los recibos se mandaron por correo. Seguiremos publicando en cada número los nombres de los nuevos contribuyentes.—

MUCHAS GRACIAS.

Artículos sobre sucesos históricos y reminiscencias

MUY gustadas son por nuestros lectores las publicaciones de carácter histórico y narraciones de sucesos de antaño que publicamos con frecuencia. Numerosas y muy simpáticas manifestaciones de agrado se nos han hecho en diversas formas, pues frecuentemente hay quienes sienten revivir con ellas gratos recuerdos, o porque se aluden familiares y amigos que se recuerdan con cariño.

Atendiendo insistentes peticiones, ofrecemos hoy otra amena reminiscencia del Lic. Víctor Manuel Elizondo sobre el Padre Martínez. Y acogiendo la sugestión que se nos hace, pedimos a quienes tengan escritos de ese estilo, que nos los remitan y con mucho gusto les daremos cabida en nuestras páginas.

EL NIÑO ES UN PROFESIONAL DEL JUEGO.—PROCURE QUE LOS JUEGOS DE LOS NIÑOS SE REALICEN EN LUGARES ADECUADOS Y LIBRES DE TODO PELIGRO.

DE MI HEREDIA DE ANTAÑO

EL SANTO DE LOS ESTUDIANTES

Por VICTOR ML. ELIZONDO

— Sí, don Víctor Manuel, el Padre Martínez es un santo milagroso; ¿lo duda? Pues oiga estos favores que a mí me ha concedido... Y mi amigo —que voy a llamar simplemente X porque no estoy facultado para revelar su nombre—comenzó a citarme unos cuantos milagros, verdaderos beneficios por él recibidos del difunto sacerdote.

Yo, todo oídos, lleno de curiosidad, seguía el relato de mi amigo, saltando mi atención de sorpresa en sorpresa.

—Adivino en su mirada, continuó diciéndome X., que hay en su interior una lucha por creerme y por no creerme, lo que le estoy refiriendo. Es tan extraño lo que le estoy contando, que Ud. duda de mi sinceridad, pero a la vez recuerda, porque hace años me conoce, que soy un hombre serio y que no miento. ¿No es así?

Le contesté con una sonrisa.

—Pues va a sorprenderse Ud., todavía más, don Víctor Manuel. Al padre Martínez yo no le pido su protección de rodillas. Él en la vida fue todo un hombre, y muerto para mí es un Santo-hombre, si Ud. me permite el término, y en esa forma le trato. Oiga Ud. este caso: Me quedé sin trabajo, y enjaranándome hasta las orejas me metí en un negocio comercial. En los primeros días me fué tan mal por falta de clientela, que la situación era para mí desesperante. Entonces me acordé del Padre Martínez y me fuí a la sala de mi casa. Como es mi costumbre, lo invité a entrar, y cerré la puerta con cerrojo. —Bueno, estimado Padre: ahora que estamos frente a frente, ¿que es ese abandono en que Ud. me ha dejado! Ud. que puede mirar hasta el fondo de mi corazón, ¿no ve la angustia que me oprime? ¿Se ha olvidado Ud. de este amigo leal y devoto ferviente? Quiere Ud. mi ruina y el dolor para mi familia?

Bueno, así seguí, imprecando a mi venerado santo, entre súplicas y regaños. Y vea Ud. el milagro realizado; al volver al despacho de mi ne-

gocio, entró un sacerdote, el Padre Víquez y me hizo una compra, y tras el Padre Víquez siguió afluyendo la clientela, cada día más numerosa.

*
**

En mi casa, me reía solo al imaginarme a mi amigo X peleándose con el Padre Martínez, en demanda de un milagro. Poco después, ya no reía: mi pensamiento estaba sumido en hondas reflexiones; filosofaba sobre ese portento maravilloso de la fe. No solamente mi amigo X creía en el poder

A LOS GENEROSOS
HEREDIANOS que AYUDAN
A LA FIESTA DE NAVIDAD
DE LOS NIÑOS POBRES

les ruega la ASOCIACIÓN ALA enviar sus acostumbrados donativos al señor Tesorero de dicha Asociación, Ingeniero don Samuel Sáenz, lo más temprano posible; ojalá en el curso del corriente mes, a fin de adquirir con tiempo telas y materiales para confeccionar ropas y juguetes que se obsequiarán a los niños en la próxima Noche Buena.

Heredia, setiembre de 1949.

milagroso del Padre Martínez; como él, lo creían cientos de heredianos; recordé su tumba en el cementerio llena siempre de cirios encendidos, y me preguntaba a mí mismo, a quien la gracia divina todavía no ha quitado la desconfianza de Santo Tomás, ¿Será de veras, el Padre Martínez un santo? Y el recuerdo me fue llevando al través de los años transcurridos, hasta un momento perdido en el pasado de mi vida: aquél, en que de niño, estuve frente a trente por vez primera del difunto sacerdote.

Fue en un establecimiento de abarrotes y licores, que administraba mi padre, y que estaba situado en una casa vieja, al noroeste de la que era en aquella época la placita del Carmen, donde hoy existe una panadería, en edificio de propiedad de don Julio Chaverri.

Yo siempre andaba pegado a la pretina de mi padre, porque siempre fue mi mejor maestro y mi mejor amigo. Donde él trabajaba, preparaba yo, bajo su vigilancia, mis tareas escolares o repasaba mis lecciones.

Ese día, escribía yo sobre un extremo del mostrador, cuando entró al negocio, un sacerdote acompañado de dos amigos. Pidió tres tragos de licor grandes, y charlaron un rato antes de tomarlos. Después exclamando a un coro ¡Salud! los engurgitaron de un sorbo.

Mis ojos muy abiertos no acababan de comprender lo que miraban.

Mi padre, a quien la vida obligaba a expender aguardiente, era y lo sigue siendo, un enemigo acérrimo del licor; y por todos los medios trataba de hacerme odiar, a ese enemigo de los hombres, como el lo llamaba. Y como al mismo tiempo me había enseñado a respetar como entes divinos a los sacerdotes, mi sorpresa era grande al ver que aquel padre, como cualquier hombre empujaba el codo. Posiblemente el sacerdote adivinó mi sorpresa, porque dirigiéndose a mi padre, y señalándome a mí, ¿es tuyo, Carlos? le preguntó. Mi padre asintió con la cabeza, y entonces sacando una moneda de veinticinco céntimos, me acarició con ella la nariz y me la obsequió.

No podré olvidar nunca la figura de aquel sacerdote, de cuerpo pequeño y grueso, de rostro moreno y hosco, surcado por arrugas, de cejas encanecidas bajo las cuales una mirada dominante, obligaba al respeto; su vientre, con tendencia a la obesidad, abultaba la sotana que parecía más negra en contraste con el blanquísimo sombrero de pita, que siempre usaba,

DICE UN PROVERBIO QUE BUENA SANGRE NO PUEDE MENTIR. - QUIENES ENFERMOS O INTOXICADOS ENGENDRAN HIJOS DÉBILES O ANORMALES CUYA VIDA VA A SER UN MARTIRIO, SON GENTES INFAMES.

y la luciente y gruesa cadena de plata con que sujetaba su reloj. Mis ojos le siguieron mientras salía haciendo sonar la contera de su bastón en el piso de madera.

Es el padre Martínez, me explicó mi padre, aunque tome sus tragos, es un gran hombre, muy inteligente, muy honrado y muy generoso. Yo le debo, que en tiempos de Iglesias no me dieran palo, pues el intercedió por mí; y además, es un gran predicador, ya lo vas a oír el Viernes Santo.

*
**

Y llegó el Viernes Santo del año 1906. Desde las diez de la mañana comenzó a fluir a la iglesia del Carmen la numerosa concurrencia de los fieles. Aunque el Sermón del Prendimiento era a las once, había que llegar temprano para conseguir campo en el pequeño templo. Quienes no entraban a la Iglesia, por temor al sofocante calor y a los apretujones, se estacionaban en el atrio del templo, en la placita frentera en especial bajo la sombra de los coposos higuitos que entonces la adornaban, y en el corredor de la casa esquinera de los Zamora. Yo, de la mano de mi padre ocupaba un sitio estratégico para oír bien el sermón, cerca del púlpito: Desde allí podía observar la entrada de la gente. Cuando una dama, un caballero o una señorita de buena sociedad, llegaba al templo, todas las miradas se dirigían a ellos, llenas de curiosidad. Los ricos vestidos que lucían, el privilegio de tener reclinatorios propios donde se ostentaba en letras doradas el nombre de sus familias, y la distinción, que en verdad, emanaba de sus personas, provocaba en los curiosos un religioso respeto. En aquella época había en Heredia una clase social rica y aristocrática, encastillada en un círculo de relaciones cerrado, cuyos límites el pueblo no podía traspasar; pero en la comunidad de la iglesia, dentro de la fraternidad cristiana, si se podía aspirar el mismo aire que ellos aspiraban, y por eso el pueblo aprovechaba esas ocasiones para admirarlos. Las señoras pobres o de modesta condición social, que no podían gastarse

el lujo de tener reclinatorio propio en el templo, llegaban con pequeñas alfombras de colores, todas bordadas de flores, que extendían en el pavimento para arrodillarse. Aunque bostezaba, y no de fastidio sino de hambre, porque en aquellos tiempos los cristianos ayunábamos de verdad los Jueves y Viernes Santo,—sólo una comida se hacía al día, a las dos de la tarde,—yo me sentía feliz por dos motivos: estrenaba vestido nuevo, lo cual es un gran acontecimiento para un niño pobre, e iba a oír predicar por vez primera al Pbo. Martínez, tan estimado y elogiado por mi padre.

En la torre de la iglesia repicaron «dejando», las matracas, y poco des-

REPIQUE

Dedicado al Jota de la Ge Ce

En el Parque de Gutiérrez,
en las noches silenciosas,
parejitas sospechosas
nos dejan ver tales cosas
que señor, ¡quién lo creería!
espantan la policía.

CAMPANERO.

pues ya estaba en el púlpito el Padre Martínez. Un silencio profundo se hizo en el templo, y todas las miradas y todos los corazones se elevan hasta el predicador.

Y comenzó el sermón. El rostro hosco del reverendo, me pareció que se iluminaba y se tornaba bondoso y santo, al proferir con voz sonora y potente que llenó todas las naves del templo, su frase de salutación: Queridos Hermanos míos.... Y comenzó describiendo el Huerto de Getsemaní, envueltos en la sombra de la noche, que apenas aclaraban lampos de luz de estrellas que se filtraban al través del follaje de los añosos árboles. En aquella aterradora soledad, en aquel silencio que solo interrumpía el aleteo de algún pájaro dormido, o el acompasado respirar de los disci-

pulos sumidos en profundo sueño, solo Jesús de Nazaret velaba arrodillado pidiendo a su Padre celestial fortaleza para dominar la debilidad de su carne de hombre espantada por el temor del sacrificio cercano. Y elocuente el orador, con un arte inimitable que nunca he visto igualar en mi vida, describió la angustia de Cristo que se manifestaba en la sangre sudada que corría por su frente; y la lucha empeñada en su corazón, entre el miedo al dolor que sufría como hombre, y por el cual en momento de debilidad suplicó a su padre apartar de su lado aquel cáliz tan amargo, y su amor a la Humanidad que sentía como Dios y por el cual ansiaba inmolarse para librarla del pecado. Con ira y dolor tronó la voz del Padre Martínez al referirse al beso traidor de Judas.

La iglesia vibraba en un sollozo; lloraban las mujeres y los hombres, y yo me apretaba al brazo de mi padre para ahogar mi llanto que temía estallara en alaridos.

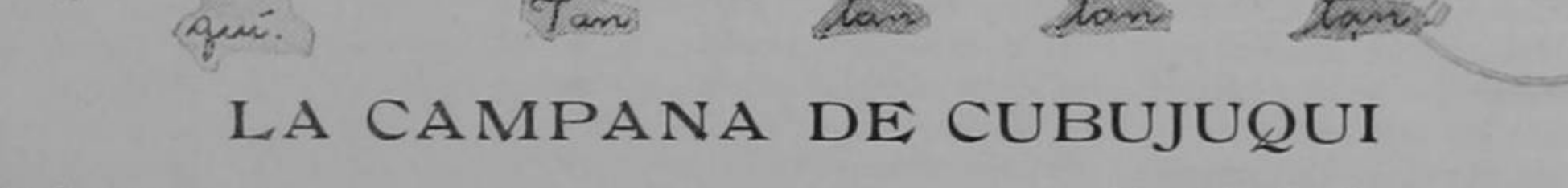
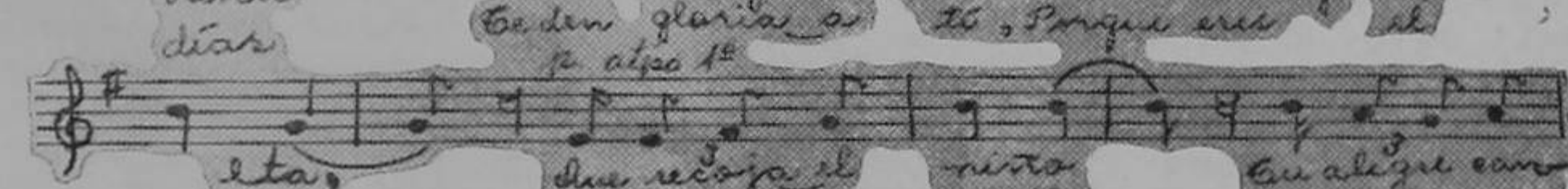
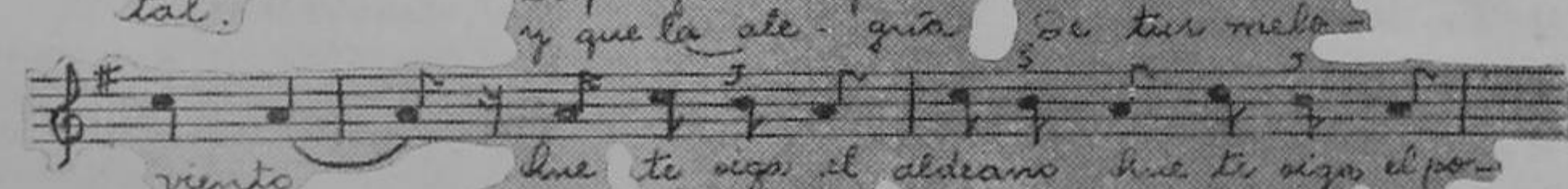
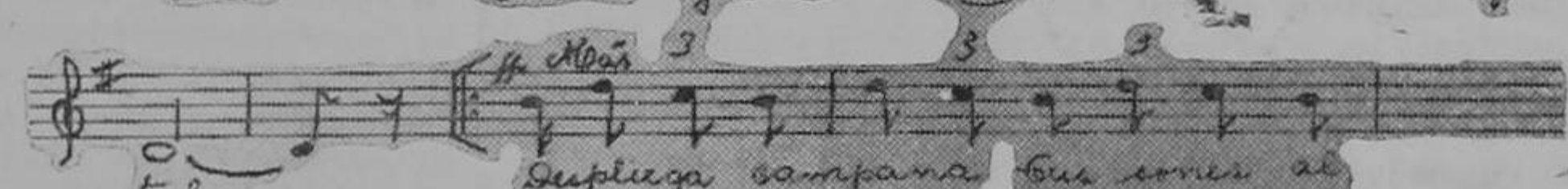
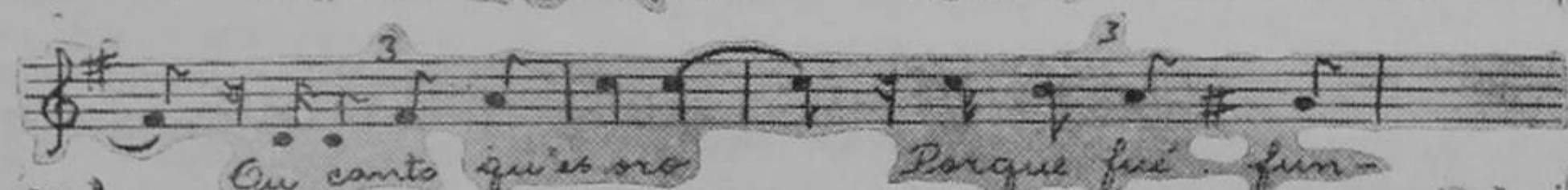
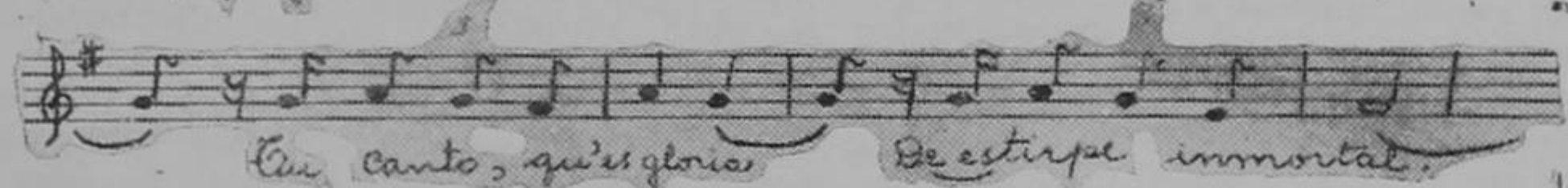
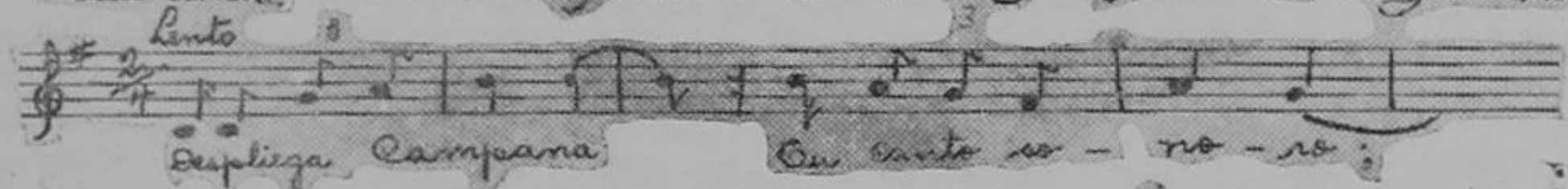
De pronto se oyeron redobles tambores y pasos acompasados de marcha; todas las miradas se dirigieron a la puerta del templo; entraban los judíos a prender al Señor... Fué tradición por mucho tiempo, que los jóvenes de la mejor sociedad herediana, se aprestaran a cumplir esa dolorosa misión, y era uno de los actos más imponentes de la Semana Santa ver a esos jóvenes, capitaneados por don Víctor Dobles o por don Rafael Gómez, luciendo uniformes de soldados romanos, cubierta la cabeza con dorados cascos y provistos de largas lanzas, entrar a la Iglesia a prender al manso Rabit de Galilea. Y ese fué siempre el momento culminante del sermón del Padre Martínez, a quien le ocurría lo que a los buenos actores en escena: se poseía tanto del acto que representaba ante sus fieles y era tan viva su imaginación, que miraba en aquellos soldados verdaderos judíos que venían a aprehender al manso Jesús. Y sus ojos despedían rayos, la ira hacía temblar su cuerpo y regañaba y denostaba a los judíos con tal vehemencia, que yo sentía la impresión de que presenciaba al preñdi-

EDUQUE USTED A SU HIJO DESDE QUE NACE, REGLAMENTÁNDOLE EL MAYOR NÚMERO DE HORAS DE SUEÑO; ACOSTUMBRÁNDOLE AL BAÑO DIARIO Y A TODO GÉNERO DE LIMPIEZA, OFRECIÉNDOLE A LA VEZ HORAS DE SOL. SU HIJO TENDRÁ QUE SER INEVITABLEMENTE UN NIÑO SANO.

Suplemento a "La Campana de Cubujuquí"

AÑO IV - SETIEMBRE DE 1949 - NUM. 39
UNA CANCION HEREDIANA

Para las Cámaras. **La Campana de Cubujuquí.** *Música Juan La Alcará*



LA CAMPANA DE CUBUJUQUI

Despliega campana
Tu canto sonoro;
Tu canto, que es gloria
De estirpe inmortal.

Tu canto que es oro
Porque fue fundido
Con el grano de oro
De tu cafetal.

Despliega campana
Tus sonos al viento:
Que te oiga el aldeano,
Que te oiga el poeta,
Que recoja el niño
Tu alegre cantar.

Y que la alegría
De tus melodías
Te den gloria a tí,
Porque eres el alma
Del antiguo pueblo
De Cubujuquí.

LILIA ZAMORA CH.

miento del Nazareno en el propio huerto de Getsemaní, y lloraba de rabia sintiéndome impotente para despedazar entre mis manos aquel Judas traidor, aquel Caifás ingrato, aquel Pilatos injusto, a quienes la palabra elocuente del predicador describía tan perversos como si fueran hijos del propio Satanás.

Luego la voz del Padre Martínez se tornó humilde y tan sedosa que parecía salida de los labios divinos del Rabit.

—A quien buscáis?

—A Jesús de Nazareno! contestó la voz vibrante de Víctor Dobles como Capitán de los Judíos.

—Aquí estoy...

Y el milagro se reprodujo, tal como lo narra el Evangelista. Un ruido de cuerpos que caen retumbó en la iglesia, y mis ojos espantados vieron como, fulminados por la voz dulce de Jesús, caían aquellos soldados boca abajo sobre el duro pavimento del templo.

Este momento lo aprovechaban las viejecitas llorosas para desahogar su dolor sobre las espaldas de los pobres judíos; los pellizcaban, quien tenían una gacilla o alfiler a las manos los pinchaban, y alguna que otra tomaba la alfombra en que se atrodillaba y la descargaba sobre los indefensos soldados, que en momentos tan congojosos, sólo aguardaban la orden de levantarse de aquel vapuleo.

Y terminado el sermón, cuando al compás del tambor salía la imagen del Nazareno conducida por los judíos, para transitar la Calle de la Amargura, rumbo hacia el Gólgota, el Padre Martínez, se quedaba en el púlpito reclinada su frente sobre sus brazos llorando como un niño.

Hube de ser hombre para comprender, que aquel sacerdote, lleno de debilidades como todos los hombres; que en muchas ocasiones, se arrolló la sotana para darse bofetadas con un rival por cuestiones políticas, que no escondía a los ojos de nadie la copa en que se tomaba un trago de licor, ni otros pecadillos de los cuales no podemos escapar los humanos, tenía un corazón sensible, que había convertido en un santuario para guardar el verdadero amor de su vida: Jesús de Nazareno. Y yo me digo: quién es capaz de penetrar en el hondo misterio del pensamiento de Dios? Quien puede medir el alcance de su infinita gracia? Sería ese amor a Jesús el que ha santificado al Padre Martínez?

El Padre Martínez fué Diputado, representando a la Provincia de Heredia, en la Administración de don Rafael Iglesias, en la Cámara se distinguió por su claro talento, especialmente hizo época su estada en el Congreso, por el fino humorismo con que salpicaba sus discursos.

Cuando el Presidente Iglesias quería que un proyecto suyo pasara sin mayor tropiezo en la cámara, llamaba al Padre Martínez y se lo explicaba.— Use Ud., Padre, de todo el ingenio para que mis enemigos no obstaculicen mi proyecto.

Y en la Cámara, las bromas, las ironías, los calambures del Padre Martínez, descontrolaban a los adversarios del proyecto, y la ley pasaba.

Sería largo referir tantas intervenciones graciosas que tuvo en el Congreso, y muchas de las cuales todavía se repiten y se comentan en memoria del ingenio del Padre. Pero no puedo olvidar una de ellas que nos contaba en clase nuestro venerado Maestro don José Astúa Aguilar. Decía don José, que el Padre, que era muy su amigo, sólo «Cholo» lo llamaba pero que en la Cámara de Diputados,—de la cual don José era Presidente—no le sonaba a él bien aquel trato familiar. Cada vez, que desde su curul, el Padre Martínez se levantaba y decía: «Cholo, te pido la palabra» o «te pido Cholo que pongas a discusión esta moción,» los diputados y las barras reían...

Un día,—nos decía don José—, quise terminar con aquel irrespeto:—Ruego al señor Diputado Martínez, dirigirse a esta Presidencia con la debida cortesía.—¡Para que lo hice! nos decía don José riendo. Se levantó el Padre y con la mayor seriedad me contestó:— No te enojas, Cholo, porque te diga Cholo, si toda la vida te he dicho Cholo. Van creer los señores Diputados que es verdad aquello, que no hay peor cosa que poner a un Cholo a repartir chicha. Y no tuve más que resignarme, comentaba el Maestro Astúa: seguí siendo para el Pa-

dre Martínez el Cholo del Congreso. Pero como representante del pueblo, era honorable a carta cabal. En una ocasión un Diputado influyente, que tenía una industria, y que había hecho presentar un proyecto de ley para protegerla, invitó a todos los señores Diputados a un almuerzo en su finca, para que se dieran cuenta de su empresa y después de obsequiarlos principescamente les regaló a cada uno un saco del artículo que producía. Al Diputado industrial le parecía que todo estaba preparado para una buena acogida de su proyecto en la Cámara. Pero al momento de ponerse a discusión, el Padre Martínez fué el primero en pedir la palabra y dijo: «Señores Diputados: Me tragué el buen azúcar que produce nuestro compañero de Cámara, pero no me trago su proyecto de ley, que no tiene otro objeto que enriquecer al buen amigo a costa de los consumidores costarricenses».

*
**

Hoy en día, cientos de heredianos consideran que el alma del Padre Martínez, obra milagros. Pero ninguna devoción es más ferviente como la que mantienen los estudiantes.

En las mañanitas de Diciembre, cuando los vientos nortes irrumpen en la ciudad, como legión de fogosos duendes que vienen de la montaña a anunciar las delicias del verano; cuando los escolares sienten que les recorre el cuerpo ese frío producido por el temor a los exámenes cercanos, entonces vemos a las niñas de la Escuela Normal desfilan en grupos hacia el cementerio a encender un cirio y a rezar un padrenuestro en la tumba del Padre Martínez, para que les ilumine la mente y les haga salir bien de la difícil prueba. Y son tantos los cirios que se encienden alrededor de aquella tumba que la Junta de Protección Social se ha visto obligada a acondicionar lugares cerrados, para que la llama de esos cirios, que simboliza la fe de la juventud; no se apague. Y vaya Ud. a convencer a las normalistas, que salen airoosas de sus exámenes, que el lucimiento de sus pruebas no se debe a un milagro del Padre Martínez!

Si el Padre Martínez, es en verdad un santo, sólo Dios lo sabe. Pero para muchos heredianos si lo es, tanto como San Pedro o San Pablo. Especialmente para los jóvenes escolares que lo han consagrado como el Santo de los Estudiantes.

LA CAMPANA DE GUBUJUQUI

PUBLICACIÓN MENSUAL DE LA ASOCIACIÓN ALA

Redacción y Administración:

Lic. Miguel Ángel Sáenz

Ap. 98 - Tel. 29

Prof. Miguel Palomares

Ap. 80

HEREDIA COSTA RICA, C. A.

*Esta publicación es apolítica
Nuestra labor es y será constructiva
Los artículos de colaboración se publicarán
con la firma de sus autores.
Nos reservamos el derecho a rehusar o
aceptar las colaboraciones no solicitadas.*

POESIAS PARA EL DIA DEL NIÑO

ALMAS de NIÑOS

*Almas de niños que sueñan
Con un bello cuento de hadas,
Con enanillos traviosos
Y princesas encantadas.*

*Almas que veis fiorecer,
En un jardín de esperanza
Flores bellas que no alcanza
El que como vosotros no es.
Duendecillos que acarician
Con el aroma del alma,
Y convierten en sonrisas
Las pesadumbres del alma.*

Lilia Zamora Ch.



La Súplica del Niño

*No me mires con desdén,
Atiéndeme si te llamo
Porque no sabes a quien
Estás tendiendo tu mano.*

*Bien es cierto que talvez
Para tí soy muy pequeño,
Y lo que es para mí un sueño
Para tí es insensatez.*

*Pero escucha: no transformes
Toda mi sana alegría, en llanto;
Porque ese día,
Mi dolor será ya tanto
Que todo el oro del mundo
Aliviarlo no podría.*

*Ayúdame tú a vivir
En mi mundo de fantasta,
Porque tú serás feliz
Si conservas mi alegría.*

Lilia Zamora Ch.

ESPERANZA

Ayer?—Invierno, soledad, frío.

Hoy?—Hoy vendrá la Primavera.

*A lo lejos: el aleteo de gaviotas, el
rumor del agua, la caricia del aire
embalsamado.*

*La primavera se acerca, y yo que
no siento frío, abro mi balcón, para que
torne la viajera lejana que busca su
nido.*

SUEÑO

*Un murmullo... Muchos pétalos
caldos.*

Un derroche de luz...

*Círculos concéntricos agitan mi ce-
rebro.*

*El trino de un ruiseñor me ha tor-
nado al mundo real.*

¿Para qué soñar?

Jenarina Ramirez B.

L'ALLIANCE CULTURELLE FRANCO-COSTARICIENNE

"L'Alliance Culturelle Franco-Costaricienne" fundada bajo los auspicios de "L'Alliance Francaise" de París cuyo Presidente de Honor es el Sr. Georges DUHAMEL de la Academia Francesa y el Presidente en ejercicio Señor Emile HENRIOT de la Academia Francesa está destinada a estrechar los lazos culturales existentes entre Costa Rica y Francia.

Sus medios de Acción son los siguientes:

1.º—Una sala de lectura con préstamo de obras a domicilio está a la disposición de los miembros de la Asociación, en la Legación de Francia de las 9 a las 12 a. m.

2.º—Periódicamente se organizarán proyecciones fílmicas (16 mm.), conciertos de música francesa, audiciones radiofónicas, exposiciones, y se dictarán conferencias.

3.º—Cursos de perfeccionamiento de lengua y literatura francesas.

4.º—Comités locales en provincias con pequeñas bibliotecas.

Para informes complementarios y adhesiones dirigirse a: *San José:* Legación de Francia (Sala de Lectura de 9 a 12 a.m.) *Cartago:* Señor Zawadzki, Colegio San Luis Gonzaga. *Alajuela:* Señor Jamer o Señor Zúñiga, Instituto de Alajuela. *Heredia:* Miguel Palomares; Librería Palomares. *Limón:* Señor Zamora, Colegio de Limón.

Miembros benefactores 20 Colones por mes o 100 colones por 6 meses. ★ Socios (Activos) 10 Colones por mes o 50 colones por 6 meses. ★ Adherentes. Profesores 5 Colones por mes. ★ Adherentes. Estudiantes 2 Colones por mes.

Sindicato Patronal de Comerciantes Heredianos

Señores Miembros del
SINDICATO PATRONAL DE
COMERCIANTES HEREDIANOS

Ciudad.

Muy estimados Señores:

Después de TRES CONVOCATORIAS solamente DIEZ SOCIOS nos reunimos el 11 de Agosto para efectuar la ASAMBLEA GENERAL con poderes absolutos. Nombramos nueva Junta Directiva y nadie puede renunciar si no es ante otra ASAMBLEA GENERAL, cuando pueda efectuarse, y si no asisten a las sesiones de Directiva, en cumplimiento de un deber como socios de un Sindicato, sencillamente quedan registrados en el Libro de Actas como incumplidos; por eso hay que asistir a las ASAMBLEAS GENERALES para dar ahí las razones que se tienen para no aceptar un puesto en la Directiva, en el caso de ser nombrados. Después cualquier excusa aunque sea justa no vale, y el único recurso que queda es conseguir que un suplente los reemplace.

Después de leídos los informes de reglamento, los principales acuerdos tomados fueron los siguientes:

- PRIMERO: El pago de varias cuentas pendientes.
- SEGUNDO: Subvención mensual de cincuenta colones a «La Campana de Cubujuquí» por otro año.
- TERCERO: Seguir pagando cincuenta colones mensuales como sueldo al abogado y al secretario del Sindicato, y pagar al cobrador de recibos el diez por ciento en vez del cinco como antes.

CUARTO: Nombramiento de nueva JUNTA DIRECTIVA quedando integrada en forma la siguiente:

PRESIDENTE:	Don José A. Alfaro
VICE-PRESIDENTE	„ Juan J. Rodríguez S.
SECRETARIO:	„ Roberto Pacheco
PRO SECRETARIO	„ Rodrigo Alfaro V.
TESORERO:	„ Marco A. Sáenz F.
FISCAL:	„ Juan Montoya
VOCAL 1	„ Hernán Víquez
VOCAL 2	„ Juan Vindas
VOCAL 3	„ Enrique Moya L.
SUPLENTE 1	„ Miguel A. Sánchez
SUPLENTE 2	„ Eduardo Rodríguez Z.
SUPLENTE 3	„ Ricardo Chaverri

El Sr. Sáenz, presidente saliente del Sindicato expresó a los concurrentes que confiaba en que la dirección de nuestro organismo patronal quedaba en muy buenas manos, que consideraba bien escogidas a todas las personas nombradas y podían contar con su colaboración cuando le fuera solicitada; lo mismo expresaron varios de los miembros de la Directiva que entregaba.

El nuevo Presidente, Sr. Alfaro, expresó su agradecimiento por el nuevo puesto para que fué nombrado, manifestando que esperaba contar con la colaboración ofrecida y pondría todo empeño en que la buena labor realizada continúe creciendo para bien del comercio.

Atto. seguro servidor

LUIS MOYA LÓPEZ
Secretario

Heredia, Agosto 11 de 1949.

Colegio de Farmacéuticos de la República de Costa Rica

FISCALÍA

Señor Secretario del Sindicato
Patronal de Comerciantes Heredianos

HEREDIA.

Estimado señor:

Refiriéndome a su atento oficio del 25 del mes en curso y para contestar las preguntas que me hace, le remito con mucho gusto y para su mejor información varios ejemplares de las nóminas de los productos que son de libre venta en todos los establecimientos comerciales. Lo que no figure en esas nóminas no debe ser vendido por establecimientos no autorizados por este Colegio. Los artículos de perfumería tales como lociones, polvos, talcos, brillantinas, sí pueden ser vendidos por ellos pero necesitan para hacerlo patente municipal.

La intervención de los agentes fiscales no puede llegar más que al decomiso, quedando el infractor, al pasar la denuncia a las autoridades de policía, a sufrir multa de dos a trescientos colones o arresto calificado.

Le anticipo las gracias por la cooperación que pueda Ud. prestar a esta Fiscalía, tratando de evitar conflictos futuros.

Quedo de Ud. atento servidor,

f. MIGUEL ANGEL ULLOA Z.
Fiscal.

SELLO QUE DICE:

Fiscalía del Colegio de Farmacéuticos
de Costa Rica

Agencia Principal de Policía

Al Comercio en General, se previene:

Que los artículos 236 - 238 del Código Sanitario, dicen:

«La importación, preparación y comercio de drogas y sustancias de efecto activo o tóxico, son privativos de los miembros del Colegio de Farmacéuticos o de los establecimientos legalmente autorizados por el mismo Colegio.»

«La elaboración o venta de medicamentos y drogas como industrias peligrosas para la salud pública, se hará solamente en los establecimientos especiales llamados Laboratorios Químico-Farmacéuticos, droguerías y boticas o farmacias, sometiendo a las restricciones de este Código y sus reglamentos.»

Sin embargo, este Colegio está facultado (art. 243) para permitir la libre venta en cualquier establecimiento comercial de medicamentos y, drogas que no se consideren de uso peligroso. Esta lista se da a conocer en seguida, con el objeto de que se sometan a ella **ESTRICTAMENTE** los establecimientos no autorizados por este Colegio:

a) Ajonjolí, almidón de yuca, anís semillas, anilinas bicarbonato de soda, blanco de España, borraja, canela, cebada, citrato de magnesia, copal, clavos de olor,

creta, culantro, chan semillas, chirraca, estoraque, goma arábica, laurel hojas, incienso, insecticida, jamaica semillas, linaza, magnesia, manzanilla, mirra, óxido de zinc, romero hojas, sagú, sal de frutas, sal de Glauber, sal de Inglaterra, sal de Carlsbad, talco y tarzana.

b) Aceites: para camer, de castor y de linaza; miel de abejas.

c) Espíritus: de fresa, rosa, vainilla, y demás no usados como medicamentos y sí de uso frecuente en la confección de jarabes, golosinas y alimentos en general.

d) Los insecticidas líquidos.

e) Las soluciones y emulsiones de cresol.

f) Los preparados de patente en forma de tabletas y a base de ácido acetil salicílico puro o bien combinado con cafeínas o con acetfenetidina, siempre que sus fórmulas hayan sido previamente aceptadas por el Colegio de Farmacéuticos, y que éste conceptúe que pueden venderse sin peligro alguno en toda clase de establecimientos comerciales.

g) Los preparados veterinarios Frescosal, Gana-dol y similares.

Fiscalía del Colegio de Farmacéuticos

Nómina de Drogas y Preparados de Libre Venta

Explicación de sus grupos

Grupo a) Comprende los pequeños paquetes, comúnmente conocidos con el nombre de «CINCOS», cuyo expendio a los establecimientos podrán hacerlo, exclusivamente las *Droguerías autorizadas* por este Colegio.

Siendo de libre venta la sal de frutas, se consideran como tal a la Sal Uvina, Sal de Uvas Picot, Sal de Frutas Eno's y demás productos similares. En este grupo quedan incluidos también los insecticidas en polvo de nombres registrados en la Oficina de Inscripción de Especialidades Farmacéuticas.

Grupo d) Este grupo comprende los insecticidas líquidos debidamente inscritos en la citada Oficina, a base de piretro, DDT etc.

Grupo c) Este grupo comprende productos bien conocidos tales como Carbolina, Creolina, Cresolina, Fenosoilina y similares debidamente inscritos.

Grupo f) Este grupo comprende exclusivamente tabletas a base de ácido acetil salicílico (aspirina) con cafeína y fenacetina. Son de libre venta, entre otras, las tabletas: Pastillas L. U. Z., Dolorina, Mejoral, Alka-Selzer, Neuralgina, Anacín, Aspirina St, Joseph y las que posteriormente se agreguen a esta lista.

El expendio de Bromo-Quiuiua, Exol, Píldoras del Dr. Ross, Leche de Magnesia y similares y de especialidades farmacéuticas en general, sólo podrán hacerlo las boticas, droguerías, laboratorios y botiquines, estos últimos con restricciones únicos autorizados por este Colegio para ese expendio.

Fiscalía del Colegio de Farmacéuticos